

LA FIESTA DEL TRABAJO

Hoy la clase productora del orbe entero saluda i celebra su dulce Pascua.

Bajo el suave sol que ilumina la falange de oprimidos, flamean, movidas por cariñosa brisa, las banderas del Trabajo.

Se esparcen alegres los himnos de Libertad, haciendo palpar los corazones de sano i viril regocijo, ante la Fiesta del oprimido.

En las fábricas i talleres el ruido ensordecedor de las máquinas i poleas, el hollín de los motores i el acento acre i duro de capataces i patrones no se escuchan. Todo está en silencio... En vano la bocina, anunciadora de la entrada al taller, fue tocada; nadie concurrió allí. El esclavo de ayer se ha rebelado por hoy; ha erguido su noble frente, un chispazo de luz ha irradiado en su serena mirada i batiendo las callosas manos ha dado un sonoro ¡hurra! a la Fiesta del Trabajo.

La clase obrera de Chile penetrada del deber que le corresponde ha dado un bello ejemplo, paralizando sus faenas en tan grandioso día.

Hombres, mujeres i niños han desertado de los inmundos talleres para dar tregua al sudor i respirar a pleno pulmón el oxígeno necesario para restablecer sus debilitadas fuerzas.

Por doquier se oyen hosannas al Trabajo. Reviven en la mente del productor los trágicos sucesos de Chicago, dando ese recuerdo sublimes energías.

*
* *

La mujer obrera, la esclava sumisa del patron, no ha querido dejar solo a su compañero de luchas i dolores. A levantado su frente i abandonando las pesadas labores que la retienen en el taller por 10 o 12 horas, ha corrido al lado del hombre para entonar juntos el canto armonioso de Paz i Libertad!

Tanto mas grato es la celebracion de esta Fiesta, que recuerda el gran paso dado por los proletarios de Chicago en pró de las 8 horas de trabajo, por cuanto actualmente una parte de la clase obrera de Chile está preocupada en obtener esta humana i necesaria garantia que traerán para el proletariado dias de luz i felicidades mil.

De desear es, que en este memorable día se retemple el espíritu del trabajador e imite a las víctimas de Chicago que sacrificaron sus vidas en aras de la libertad para los oprimidos.

No retrocedamos en nuestro santo empeño; emprendamos valerosamente la campaña en pró de la jornada de las horas de trabajo; luchemos briosamente por la limitacion razonada; humana; de las horas de labor i esa conquista sería, algo así, como una brisa pura i refrescante que disiparía de nuestra mente el tenebroso caos en que nos encontramos sumerjidas, debido a la ignorancia que nos proporciona nuestra precaria situacion no dejándonos tiempo para obtener los elementales conocimientos para la lucha por la existencia.

¡Que la celebracion del presente 1.º de Mayo sea el primer eslabon conquistado de la inmensa cadena con que nos tiene aherrojadas el Capital!

Hemos dado un paso grandioso desertando por hoy de los talleres; que no sea este el único, i mañana cuando volvamos a nuestra interrumpida labor transmitamos a tanta rezagada, que por temor no nos han acompañado, el calor de nues-

tras ideas i hagámoslas comprender que si nos unimos todos, hombres i mujeres, como en un solo haz, podremos facilmente derrumbar los sólidos cimientos en que se alza el Capital.

Opongamos a la fuerza material del oro corruptor: los lazos de nuestra union i así seremos tan fuertes cual los tiranos que nos tienen bajo su férula.

*
* *

El trabajador entona cantos sublimes a la Fiesta del Trabajo. Apresurémonos para entonar en breve, hossannas a la Libertad i al Saber,

¡Preparémos para celebrar la Gran Fiesta, cuando desterremos de nuestra mente los falsos prejuicios i podamos libremente entonar hossannas a la Luz, la Razon i el Derecho!

Por hoi rememoremos a las víctimas de Chicago, que en medio de su sublime sacrificio legaron al proletariado mundial proyecciones luminosas de rebelion ante los despotismos i un gran amor a la Humanidad esplotada, que en medio de sus producciones tiritaba de frio i jime de hambre!

CARMELA JERIA G.
